

EL MENSAJERO

AÑO 21 · NÚMERO 1027 · DOMINGO 11 DE ABRIL DE 2021

¡Un bocado difícil de pasar!

«Aunque el Señor os ha dado pan de escasez y agua de opresión, tu Maestro no se esconderá más, sino que tus ojos contemplarán a tu Maestro.»

— ISAÍAS 30:20

POR DIANA DÍAZ DE AZPIRI

¿Qué va a haber de comer hoy? Es la pregunta obligada en nuestros hogares. Y después de oír la respuesta, habrá algún remilgoso que prefiera prepararse un sándwich. Si no fuera por los resultados desastrosos, nos la pasaríamos degustando continuamente un delicioso pastel de chocolate. A casi nadie se le antojaría un platillo de apio, berenjenas y chayotes de desayuno, comida y cena, si no es por sus valores nutricionales.

En la oración modelo, Jesús nos enseña a pedir a nuestro Padre Celestial el pan nuestro de cada día. Como Él es nuestro Proveedor, cada día nos prepara un plato de experiencias y nos lo sirve a la mesa. El salmista dijo: «*Tú preparas mesa delante de mí en presencia de mis enemigos, has ungido mi cabeza con aceite, mi copa está rebosando*» (Salmo 23:5).

Hay días que disfrutamos muchísimo de los exquisitos manjares que nuestro Dios nos prepara para deleitarnos. Pero

entonces... aparecen esos días en que tenemos que comer ajeno. «*Mis lágrimas han sido mi alimento de día y de noche...*» (Salmo 42:3).

El pan nuestro de esos días son puros pesares, angustias y disciplina. A nadie nos gusta ese tipo de alimento; no obstante, muy a menudo nuestro menú está repleto de ese tipo de ingredientes. ¡Si no es una cosa, es otra!

Dios es sabio y conoce lo que nos conviene. Elige qué tipo de alimento servirnos cuando estamos resfriándonos y quiere acercarnos a Él. O cuando desea mejorar nuestra vista

espiritual para que podamos ver su obra en nosotros. Tal vez, a veces nos sirve un plato tan escaso que nos hace voltear la mirada al cielo, aunque en ocasiones lo hagamos con actitud de queja o reclamo.

En otras ocasiones, tenemos en nuestro plato alimento tan amargo que es difícil deglutir. ¿Te acuerdas la última vez que te pasó esto? Tuviste tanto dolor y te causó tal impresión la tragedia, que sentiste un nudo en la garganta... Un bocado difícil de pasar. Y luego quizás te preguntaste cómo fue posible que Dios permitiera que te pasara eso. Él es Soberano y solo Él puede conocer la respuesta a tales preguntas.

Sin embargo, el dolor de la adversidad nos ayuda a crecer y a madurar.

Pablo reconocía que tenía una espina en la carne, un aguijón (muchos estudiosos coinciden en que era alguna dolencia física que le estorbaba en su ministerio). Él oró en tres ocasiones a Dios pidiendo que se lo quitara. Muy a su pesar, la respuesta fue negati-

va. Mas Dios comunicó algo al espíritu de Pablo que le trajo un enorme alivio: «*Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad*» (2 Corintios 12:9):

Dios le ministró gracia. Gracia para soportar. Gracia para manejar el dolor. Gracia para aceptar el no. ¿Sabes? No siempre el Señor va a decir sí a todo lo que le pides. En algunas ocasiones te va a dar un terminante no. Pero, junto con el no, te dará la gracia y fortaleza para sobrellevar tu pena.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Dios nos ofrece su perdón

Nuestro Dios es justo, y su misericordia es eterna; nunca se aparta de los que obedecen su Palabra y le buscan de todo corazón. «*Compasivo y clemente es el Señor, lento para la ira y grande en misericordia. No contendrá con nosotros para siempre, ni para siempre guardará su enojo*» (Salmos 103:8, 9).

Su Palabra nos da sabiduría

Dice Hebreos 4:12: «*Porque la palabra de Dios es viva y eficaz... y es poderosa para discernir los pensamientos y las intenciones del corazón*». Siempre acudamos a ella ante cualquier situación de nuestra vida.

EL PADRE NUESTRO



HOGARES

Hogares La Vid se está llevando a cabo de manera virtual.

Busca el grupo adecuado para ti en:

www.lavid.org.mx/grupos/hogares-la-vid/

Del Viñador

Mi elección diaria

«Aquel día el hombre tendrá en estima a su Hacedor, y sus ojos mirarán al Santo de Israel.»

— ISAÍAS 17:7

Julia esbozó una linda sonrisa al recibir su regalo. Era el día de su cumpleaños, y había soñado con ese presente durante mucho tiempo; hablaba sobre él de día y de noche, a toda hora, en todas partes.

Su papá se aproximó, y le dijo: —Hijita, déjame armar eso. Yo puedo ayudarte. —¡No, papito! Yo puedo sola.

Pasados veinte minutos, vino el llanto: el juguete soñado, ansioso y hablado por mucho tiempo, estaba roto, sin condiciones de ser usado. Con los ojos llenos de lágrimas, la niña miró a su padre y le dijo: —Papá, ¿puedes ayudarme? ¿Arreglas mi juguete?

El ser humano no es más que un niño. Va por la vida queriendo hacer todo solo; y solo se hiere, sufre y llora. Así es hoy, lo fue en el pasado y lo será hasta que Jesús vuelva. El pueblo de Israel tenía un pacto establecido con Dios: ustedes me obedecen y yo los cuido. Simple. Bastaba seguir ese acuerdo, y la vida sería buena, sin dolor ni lágrimas. Pero, por más sencillo que pareciera, Israel insistía en ir por otro camino. Se comprometió en la

idolatría de los pueblos que lo rodeaban; puso de lado el pacto y al propio Dios. En varias ocasiones, el Señor lo llamó de regreso, lo invitó a sus brazos, lo buscó como a una manada perdida. Pero, el pueblo simplemente dijo: ¡No! La consecuencia era inevitable.

Un día, el poderoso ejército de Asiria llegó con toda su fuerza, derrotó a Israel, lo esclavizó y lo humilló. Sobraron dolor, vergüenza, sufrimiento; y el pueblo, dice en Isaías 17:7, se acordó de Dios. ¿En esa circunstancia? No era que Dios no lo oyese más —pues Dios siempre oye a su hijo—, pero, ¿tenía que esperar hasta ese momento? Tantas invitaciones, mensajes, llamados, ¡y nada!

Pero, cuando el dolor, la tristeza y la vergüenza llegaron, Israel se acordó de Dios. En la vida, existen opciones. Una de ellas es aceptar la protección divina cuando todo va bien, y la otra es buscar a Dios cuando todo va mal. En ambas, Dios te oye, te salva del dolor y te brinda la protección que necesitas; pero, ¿en qué situación piensas que es mejor buscarlo?

Inicia tu día diariamente con estas palabras: «Hoy oíré tu voz, mi Creador. Mis ojos estarán en ti, Santo de Israel».

— DE REFLEXIONES CRISTIANAS.ORG

«SI DIRIGES BIEN TU CORAZÓN Y EXTIENDES A ÉL TU MANO, SI EN TU MANO HAY INIQUIDAD Y LA ALEJAS DE TI Y NO PERMITES QUE LA MALDAD MORE EN TUS TIENDAS, ENTONCES CIERTAMENTE LEVANTARÁS TU ROSTRO SIN MANCHA, ESTARÁS FIRME Y NO TEMERÁS. PORQUE OLVIDARÁS TU AFLICCIÓN... TU VIDA SERÁ MÁS RADIANTE QUE EL MEDIODÍA, Y HASTA LA OSCURIDAD SERÁ COMO LA MAÑANA.»

— JOB 11:13-17

¡Un bocado difícil de pasar!

Continúa de la Pág. 1

El resultado será el poder de Cristo perfeccionado en tu debilidad. Entre más débil físicamente te sientas, más fuerte espiritualmente serás.

Jesús mismo recibió la negativa a su petición cuando en el huerto de Getsemaní sufría la angustia de la crucifixión que se avecinaba. Su dolor era intenso, como Él mismo le dijo a sus discípulos: «Mi alma está muy triste, hasta la muerte». ¡Grandes gotas de sangre corrían por su piel! Fue entonces cuando pidió al Padre: «Si es posible que pase de mí esta copa, pero no sea lo que yo quiera sino lo que tú quieras» (Mateo 26:39).

Gracias a que Jesús tomó la copa del sufrimiento es que tú y yo podemos disfrutar de vida eterna.

Esta es la actitud que nosotros debemos tener. Querer la voluntad de Dios en nuestras vidas, sea cual sea.

En medio de tu más profundo dolor, nadie te puede consolar y comprender mejor que Cristo, porque Él conoce el dolor más que nadie. Tal vez en medio de tu oscuridad no puedas ver lo que Él quiere hacer en tu vida, pero déjate llevar confiadamente, de todo tu corazón. Jesús ve más allá de las densas tinieblas que atraviesas y te guiará hacia la luz. Al final, tú no serás el mismo. Nadie puede ver los beneficios de tu dolor mejor que Cristo.

¡La mesa está servida! Deja a un lado la queja y come con confianza el alimento que con amor Él ha preparado para ti. Y ¡buen provecho!

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cuatro mensajes, que están disponibles en CD.

- | | |
|---------|--|
| 4/4/21 | Resucitó
Rodolfo Orozco |
| 21/3/21 | Ayuda a mi incapacidad
Rodolfo Orozco |
| 14/3/21 | Paz... ¿dónde la encuentro?
Rodolfo Orozco |
| 7/3/21 | Anclado a la esperanza
Rodolfo Orozco |



DIRECTOR

Rodolfo Orozco

rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco

Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda

Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri

Colaboradora editorial

E-mail:

elmensaje@lavid.org.mx

MIÉRCOLES

• Familias La Vid

8:00 - 9:00 pm

www.lavid.org.mx/en-vivo

Facebook Live:

lavid.org/en-vivo

JUEVES

• Reunión de jóvenes

8:00 - 9:00 pm

Presencial

VIERNES

• Reunión de profesionistas

8:15 - 9:15 pm

Facebook Live:

@profesionistaslavid

DOMINGO

• Reunión general

11:00 am

Presencial

www.lavid.org.mx/en-vivo

Facebook Live:

lavid.org/en-vivo

• Tiempo para niños

12:15 pm

www.lavid.org.mx/en-vivo

Facebook Live:

@TiemposembrarLaVid

UBICACIÓN

Miguel Alemán #455

La Huasteca

Santa Catarina, N. L.

C. P 66354